

Mi hermanita lina

Manuel Kun



*Mi hermanita
Lina*

Capítulo 1



Capítulo 1: "Soledad cálida"

En una noche fría y oscura aparece una casa de un tamaño promedio, por las calles oscuras no pasaba nadie, estando los faros encendidos.

-La soledad es algo que nadie quiere, nadie desea, sin embargo, yo no la detesto, pienso que es amable, es amigable y sobre todo puedes confiar siempre en ella, o al menos eso pensaba.

-A finales de navidad el frío es el único amigo que tengo.

-Mi nombre es Kalten, Kalten Vurimo para ser más específico, soy un estudiante de universidad, vivo solo en una casa, mis padres trabajan fuera del país por lo que me mandan dinero para que no me falte nada o al menos eso piensan. Mi visión de la vida varia, yo diría que soy bipolar.

En un cuarto por la noche, pareciera uno completamente oscuro a excepción de la única luz que la alumbraba, es la de una computadora que está siendo usada por alguien, que suspira diciendo.

-Que mala es la soledad a pesar de quererla tanto, no me trae felicidad, supongo que mi destino es estar solo en este mundo.

Se levanta de la silla que estaba frente a la computadora y se tumba en su cama boca abajo diciendo;

-Vaya si tan solo alguien... apretando su pecho...se preocupara tanto por mí que no fuese de mi sangre como mis padres, a veces hubiese deseado tener a alguien con quien compartir momentos de mi infancia...

Al día siguiente; una luz irradia sobre las sabanas.

-! vaya! es domingo, mañana entro a clases, hoy no tengo nada en mente para hacer, a excepción de comparar unas cuantas cosas para mi inicio a clases.

Del silencio que se encuentra en ese mismo cuarto, un chirrido suena.

Grrrrr

-Bueno, lo normal es que yo desayune.

Y de la nada como siempre empecé a pensar

-*Este soy yo... un simple muchacho que siente lo que piensa y no tiene pensado nada para su futuro, aunque me siento un poco mal, cada vez más, no sé qué será... pero se siente horrible...*

Me levante, prepare mi desayuno como cada mañana y encendí la televisión, luego de terminar creí que ya era hora de salir a comprar.

Una casa que no es tan ruidosa como los demás sale un joven...

-Creo que iré a comprar lo que necesito para las clases de mañana.

-*Con el dinero que me mandaron mis padres creo que debería alcanzarme para 2 semanas, o al menos eso creo. *

En una tienda que pareciera que contenía todo lo que requieres en el momento adecuado, aparece Vurimo escogiendo lo que necesitaría para la escuela.

Luego de revisar unas cuantas libretas y unos bolígrafos decidí ir a pagar.

-*Bueno, creo que es todo lo que necesito, iré a pagar*

Tum... Tum...

-! Auch!

-Disculpa; ¿te encuentras bien?

-*Pareciera que alguien me quisiera tumbar al piso intencionalmente*

Pensé por un momento en las raras coincidencias de la vida cuando me encontré con una chica de cabello largo, tan largo que pareciera que

pudiera tropezarse con ellas.

-Si, ia la próxima intenta tumbarme al piso!,

-Lo lamento, es que no veía por donde iba por andar distraída.

Una chica distraída que te golpea por accidente en la espalda que parece ser una buena persona no se encuentra todos los días, así que intente que no fuera la excepción este día.

-Esta bien, aceptó tus disculpas, ahora, si me permites ya tengo que irme. Dijo Vurimo un poco molesto.

-Lamento molestarlo, no quería quitarle su valioso tiempo.

Esta chica me recuerda a las personas que aparecen y te dicen cosas para que siga la plática, pero yo no era la excepción, así que di la vuelta y me fui a pagar mis compras.

Llegando a casa les di los buenos días al ambiente apagado ya que mis padres me enseñaron a dar los buenos días, pero no hubo contestación por ningún lado así que decidí ya no hacerlo más.

Acomode mis cosas dentro de mi cuarto y me prepare la mochila para el día siguiente, pero como no quería repetir las mismas rutinas de todos los días decidí salir, claramente no me gustaba estar encerrado.

Pensé en ir al parque, ya que ahí es en donde todas las personas van.

Estando un rato en ese lugar reflexione un poco.

-Tengo todo el día, ¿y lo único que hago es venir al parque?; siento como si este día fuese uno en donde a partir de este punto empieza a volverse una vida rara y extraña como en las historias de fantasía, mejor me voy a casa a comer, tengo tanta hambre que ni se para que he venido al parque.

Levantándose Vurimo de la banca;

Tum... Tum...

Con gran fuerza es aventado al piso intencionalmente...

- ¡Auch!

*Miro hacia riba y una silueta oscura que no deja ver su rostro por los rayos del sol que hacen una perfecta combinación para hacer que no

pueda abrir mis ojos*

Una voz de chica se oye;

-Esta vez no tienes nada de que quejarte, te he tumbado al piso como me has sugerido.

-Esa voz... Tu eres...

Ahí me di cuenta de quién era esa silueta oscura, que no podía ver, hasta que poco a poco me fui levantando hasta verla claramente...

-Eres la chica que me golpeo en la tienda hace un par de horas, dije con asombro y molestia.

-Corrección, esa vez fue un accidente, esta vez fue intencionalmente. y hasta acepte tu recomendación.

Eso fue lo que me dijo aquella chica con el cabello largo.

Yo me tranquiliza y le dije;

-Es aceptable que alguien se tropiece y caiga, hasta que simplemente lo empujen una o dos veces al día, pero si es con la misma piedra ya no es aceptable...

Es increíble lo rápido que me interrumpió.

-Bueno, yo no soy una piedra, así que supongo que es aceptable.

-Me refiero a la persona cuando digo la piedra. le dije reclamando mi inocencia.

-Bueno- lo hubieras dicho antes.

cambiando la conversación le pregunte;

-Si, y ¿Me puedes explicar la razón de que me hayas tirado al pisó?

-Pues tú me lo dijiste en la tienda.

-No me refiero a eso, pregunto que, ¡¿Cómo es que estas aquí?!

-A bueno, solo pasaba por el parque, te vi y quise venir a saludarte, pero como te levantaste, pensé que era una buena oportunidad para que siguiera tu recomendación.

Se queda en silencio Vurimo y después dice;

*** **

[]

-Que extraña coincidencia.

- ¡¿Si verdad?!

- En realidad no sé para que vine hasta aquí, creo que solo fueron coincidencias encontrarnos aquí y en la tienda, ahora si me disculpas tengo que irme.

En ese momento estaba a punto de irme cuando ella me dijo:

-En realidad no es coincidencia. se quitó el bulto que cargaba y lo abrazo.

De nuevo la chica me dijo.

- En realidad...

La chica se encogió de hombros y mantuvo la mirada en el piso en todo momento.

-En realidad no es coincidencia hermanito. dijo la chica mientras levantaba la cabeza con una expresión tan linda imposible de describir.

-Je. dije- ¿co- como que hermanito?

- Así como lo oyes, tu eres mi hermano...

- ¡Mientes! - yo no tengo hermanitas, soy hijo único. Además, si fueras mi hermanita sería más amable y tierna conmigo, o al menos eso creo.

Agachando la cabeza tanto que su cabello esconde sus ojos, se ruboriza y dice en voz baja:

- así que a mi hermanito le gustan tiernas y atentas con él.

Vurimo no logra escuchar muy bien y le pregunta que fue lo que decía, pero en ese momento su estómago le pedía comida.

- ¡Vaya, conque tienes hambre he! -le dice la chica muy interesada...

Vurimo evita la mirada y avergonzado dice.

- No tanto y además justamente iba a mi casa a comer algo cuando me interrumpiste.

-Bueno, no te preocupes, eso se arregla fácilmente dice la chica.

Como si fuera tan rápido inmediatamente le sirven un plato de comida a Vurimo en su casa.

Así es, la chica que dice ser mi hermanita, la lleve a mi casa, debido a que no me dejaría ir tan fácilmente sin decirme un montón de cosas, pero como tenía tanta hambre insistió en prepararme la comida y mientras lo hacía me contó todo lo que sabía.

-Déjame ver si entendí; ¿tú eres mi hermanita adoptiva?; que vino a mi casa porque mis padres te mandaron aquí y te quedaras conmigo.

-Así es... y perdona por ser desconsiderada contigo hermanito. Mi nombre es Ayaka Lina, Puedes decirme Lina si gustas.

- ¿Espera, porque me llamas hermanito así de repente?

- ¿acaso no te gusta que te llame de esa manera hermanito?

-*Parecía un sueño hecho realidad y aunque no lo dijera, la verdad es que estaba contento de tener a alguien en la casa*

- no he dicho que no me guste es solo que... me da vergüenza y no me acostumbro....

En ese momento Vurimo miro para otro lado y se puso nervioso.

-Oye, no tienes por qué ponerte nervioso, yo igual me siento extraña, a decir verdad...

Lina Pauso y estuvo a punto de decir algo, pero cambio el tema diciendo;

-Bueno, de cualquier modo, espero y nos llevemos bien, siempre he querido tener un hermanito.

-*jeje*

Vurimo pensó un momento y aceptó la propuesta de sus padres. Ahora que Lina ha sido aceptado por su hermano suena el timbre de la casa.

Como ya era de tarde Vurimo se preguntó quién podría ser.

Tin ton

-*¿Vaya quién podría ser? * -pensé

Me levante de la mesa de la cocina en el cual me encontraba, llegue hasta la puerta principal y abrí, era un cartero.

-Señor Vurimo, aquí le traigo una carta de sus padres. No la he dejado en el buzón, puesto que sus padres me pidieron que se lo entregara personalmente.

Pensé en que decía la carta cuando me la entrego, cerré la puerta y me dirigí al lugar en donde estaba antes, leí aquella carta y por supuesto aquella chica que hoy apareció frente a mí, resulto ser quien dice ser.

-Ya veo, oye Lina, así que lo que dice esta carta es verdad, no me cabe la menor duda.

Ella parecía sonriente con el cabeza inclinado a su hombro izquierdo y sus ojos cerrados.

-Te lo dije, Ahora si me disculpas iré a desempacar dijo la que ahora resultaba ser mi hermanita adoptiva.

Yo corrí a evitarlo, pero ella ya había subido el primer escalón.

- ¡No puedes hacer eso! Le dije medio gritando

- ¿qué pretendes?, insinúas que me vaya así nada más, tu bien sabes que ya soy tu hermanita y por lo tanto tengo que vivir aquí, ¿acaso no lo has entendido? - reprochó contra mi algo molesta.

Sin nada conque defenderme no pude decirle nada, solo vi como ella pisaba el primer escalón el cual resultaba muy resbaladizo en donde me tenía caído incontables veces.

Ella de frente a mi diciéndome aquellas palabras piso el primer escalón, callo hacia mí. No pude hacer nada para evitar que me tumbara al piso.

Sorprendido, con los ojos bien abiertos al igual que ella, podía ver sus pupilas de cerca y como ella se ruborizaba lentamente, en ese momento ninguno de los dos supo que hacer.

Fue mi primer beso un accidente...

Se levanto parecía que iba a gritar por lo sucedido y así fue, con un solo

golpe me dejo inconsciente.

[]

-Vaya, que golpe, esa chica no tiene consideración.

Ya es muy tarde.

Me pregunto cuanto tiempo estuve inconsciente que ya es de noche.

-Que mal, ya son casi las 8:00pm, mejor me daré un baño.

Vurimo termina de bañarse y se pone en marcha para averiguar donde se había metido Lina.

Toc Toc... Golpea una puerta cerrada que tenía las luces encendidas del otro lado.

-Así que aquí estabas, ¡el baño está abajo, ya puedes usarlo, ya terminé de bañar!

Dicho eso ella no me contesto, pensé que estaría enfadada por lo sucedido así que me fui a mi cuarto.

Lina estaba preparando sus cosas para ir a la escuela al día siguiente, pero no quiso contestarle a Vurimo.

Salió de su cuarto para ir a ducharse, bajo las escaleras y se topó con Vurimo que estaba sentado en la sala viendo la televisión.

- ¿Creí que ya estabas en tu cuarto hermanito?

Yo me sentía algo mal por lo que paso así que le pedí disculpas.

-Ya no importa, pero eso sí, ¡ni se te ocurra espiarme mientras me baño!

-N-No te preocupes no lo haré le conteste de manera amigable.

- ¡jhm!

Se fue muy desconfiada, pero ni de broma pensaba en espiarla o nuestra relación como hermanos terminaría antes de empezar.

Me fui a mi cuarto muy contento después de pedirle disculpas, ahora si

podía dormir con la conciencia tranquila.

Terminando de bañar, Lina se dirigió a su cuarto y se tumbó sobre su cama.

-Mi hermanito es muy considerado, quien lo hubiera imaginado.

Mientras decía eso se revolcaba sobre su cama llena de felicidad.

se detuvo y pensó con claridad:

-Al fin tengo un hermanito con el que siempre quise, bueno, no se puede evitar fue un accidente, estoy feliz.

Mientras decía eso se tocaba los labios sutilmente con una sonrisa.

Vaya, por fin tengo una hermanita muy linda y enojona diría, aunque no la conozca muy bien, en realidad me siento feliz de tener a alguien con quien estar.

Mientras decía eso, Vurimo toca su pecho como si este al fin se calmara.

En un departamento aparecen dos personas mirando una fotografía de Vurimo y de Lina.

-Al fin tenemos dos hijos, ¿no crees Kiosuke?

-Si Kirino, aunque sea adoptada la quiero como a mi hija, su pasado no importa ya.

La mamá de Vurimo preocupada por ellos menciona en voz baja, espero y todo vaya bien.

Su padre por el contrario afirma que todo saldrá bien y le dice que no se preocupe más.

Continuara...